

GACETA EXTRAORDINARIA

DE MADRID

DEL MARTES 23 DE JULIO DE 1839.

ARTICULO DE OFICIO.

El general en jefe del ejército del Centro ha dirigido al Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra la comunicación siguiente:

Ejército del Centro.—Secretaría de campaña.—Excmo. Sr.—A mi llegada á Castellon de la Plana el 14 del actual reuní 11 batallones y 900 caballos. Con estas fuerzas salí el 15, según el 15 habia indicado á V. E. desde Murviedro, con objeto de dirigirme al enemigo, maniobrando sobre su flanco izquierdo: aquella noche las tropas camparon bajo los fuegos del castillo de Villafamés.

El siguiente dia pernoctaron en Adzaneta: el 17 resolví atacar las posiciones que Cabrera ocupaba ya hacia 22 dias. Formidables por naturaleza, y muy estudiadas por el enemigo, estaban ocupadas por todo el grueso de las fuertes bandas que Cabrera acaudilla en Valencia y Aragon, componiendo un total de 11 batallones, y ademas sus partidas sueltas, sobre 500 caballos y dos piezas de artillería de montaña. A las seis de la mañana rompieron el fuego mis guerrillas, y marchando con viveza sobre las contrarias, las arrollaron sobre su primera línea: cargada esta inmediatamente despues, se vió obligada no sin ofrecer oposicion á replegarse al monte de Gonzalvo, llave de la posición donde tenian el grueso de sus fuerzas y la artillería.

Para apoderarme de aquel punto dispuse que la division del general Aspiroz en masa la atacase de frente, y por la derecha la del brigadier Hoyos en dos columnas, amenazando su flanco derecho y retirada. Los enemigos opusieron realmente bastante resistencia, y el fuego muy nutrido de fusilería que dirigieron á las masas, aumentado con el de su artillería que jugaba continuamente, no fue bastante á detener largo tiempo la marcha decidida de estas denodadas tropas. Coronada la altura, los enemigos se declararon en retirada; y seguidos vivamente, se desordenaron abandonando el resto de las posiciones y el bloqueo. Mientras este ataque tenia lugar, el brigadier Shelly con el grueso de la caballería, que desgraciadamente me era inútil en aquel áspero y difícil terreno, maniobraba sobre el flanco izquierdo. Así ha cumplido Cabrera el juramento que habia hecho de morir ó no abandonar aquellos campos hasta haber hecho capitular á Lucena y las fuerzas que allí se encontraban. Queda humillado su orgullo, batida toda la faccion de estas provincias, y lo que me es aun mas grato, en libertad los dos batallones de infantería, los 40 caballos y cinco piezas de montaña, que con el general Aznar se hallaban encerrados y ya quasi sin víveres.

Se me acaban de incorporar dichas fuerzas, al mismo tiempo que he introducido en la plaza un numeroso convoy. Esta noche camparán las tropas en las mismas últimas posiciones que ganaron. Muy satisfecho me hallo de las cualidades que reconozco existen en ellas. Tambien lo estoy de la inteligencia,

celo y valor que han desplegado los Sres. generales, gefes y oficiales; varios han acreditado estas cualidades derramando su sangre, y calculo que en la totalidad mi pérdida será de unos 200 hombres fuera de combate. Los hechos mas distinguidos los he recompensado sobre el campo de batalla, conforme al reglamento y á mis facultades; y espero que S. M. la Reina Gobernadora, á quiea ruego á V. E. se sirva dar cuenta de este suceso feliz por mas de un motivo, se dignará confirmarlas, á cuyo efecto acompañaré la competente relacion al hacerlo del parte detallado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general en el campamento de Lucena 17 de Julio de 1839.—Excmo. Sr.—Leopoldo O-Donnell.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

S. M. la Reina Gobernadora, que con la mayor satisfaccion se ha enterado del parte precedente, ha resuelto que en su Real nombre se den las gracias al general en jefe del ejército del Centro por la actividad, valor y pericia que ha desplegado en esta jornada tan difícil cuanto importante y gloriosa para las armas de S. M., y que S. E. las trasmita á las bizarras tropas que á su mando han coadyuvado á este ventajoso fin.

El mismo general en jefe en comunicación del siguiente día 18 desde Castellon dice, que antes de amanecer las tropas se pusieron en marcha de regreso á aquel punto; y aunque una parte de los enemigos que se habia reunido á la caída de la tarde anterior pasó á ocupar á su frente una posición cubierta con un profundo barranco, con el objeto, al parecer, de picar la retaguardia de nuestras tropas, pues el desfiladero que desde el monte de Gonzalvo dirige á Figueroles, por donde ha de verificarse el paso, es demasiado á propósito al intento, no lo realizaron, con admiración de los que conocen su modo de hacer la guerra; circunstancia que prueba lo bien escarmentados que habian quedado el dia antes.

El brigadier segundo cabo de Valencia dice al mismo Señor Secretario de Estado en comunicación de 20 del actual, que una partida de 12 movilizados de Vinaroz á beneficio de una marcha rápida y de la oscuridad de la noche entró el 14 del actual en el pueblo de Rosell, ocupado constantemente por los rebeldes; y á pesar de las considerables fuerzas enemigas que se le opusieron, logró dicha partida incendiar un buque de 60 pies de quilla que los facciosos preparaban para botarle al mar. Dicho segundo cabo ofrece dar por el correo inmediato los detalles de esta ventajosa expedición.